✠

PRIMERA PARTE

DE LA RELACION DE LAS

Reales disposiciones, y Mageſtuoſos aparatos, con que ſu Mageſtad (Dios le guarde) ſe ha ſeruido hazer jornada a la Prouincia de Guipuzcoa, a entregar a la Sereniſsima ſeñora Doña Maria Tereſa Bibiana de Auſtria, ſu hija, al Chriſtianiſsimo Luis Dezimoquarto de Francia, ſu Eſpoſo. Año de 1660.



CON LICENCIA.

En Seuilla, por Iuan Gomez de Blas, Impreſſor mayor de dicha Ciudad Año de 1660.

DESPVES que el Rey Don Felipe Quarto nuestro señor, tomo resolucion de desposar a la Serenissima señora Infanta Doña Maria Teresa de Austria, su hija mayor, cō el Christianissimo Luis Dezimoquarto de Francia, su sobrino, por convenir assi para la quietud de la Christiandad, y cumplimiento de los Tratados de las Pazes de estas dos Coronas, que con poderes de ambos Monarcas ajustaron sus dos primeros Ministros en la casa de la Conferencia, que se fabrico en la Isla nombrada de los Faysanes, situada en el Rio Vidasao, cerca de la Villa de Yrun, en la Provincia de Guipuzcoa, que divide los terminos de España, y Francia, Viernes siete de Noviembre de el año passado de mil y seiscientos y cinquenta y nueve. Parece que su Magestad, movido del amor que tiene a la Serenissima señora Infanta (a quien de aqui adelante daremos nombre de Christianissima Reyna de Francia) fue servido hazer publicar en la mayor parte de sus muy poderosos, y dilatados Reynos, que su deliberada voluntad era, hazer viage a la Provincia de Guipuzcoa, y hallarse en persona a los desposorios, y entregas de su hija, y de camino visitar a la Serenissima señora Doña Ana Mauricia de Austria, Reyna Madre de Francia, su vnica hermana la qual, con ocasion de ver, y gozar la presencia del Rey nuestro señor, ha facilitado, con extraordinarios modos, y diligencias, las vistas de ambos Monarcas en la dicha casa de la Conferencia.

Publicose la jornada para el dia quinze de Abril proximo passado, para cuyo apresto se remitieron a la Corte, assi de ambas Castillas, y Andaluzias, como de los Reynos de Aragon, y Valencia, grandissima cantidad de Azemilas, Carros, y otras cosas necessarias para la conduccion de la ropa, assi del servicio de las personas Reales, como de las Damas, Grandes, Titulos, Cavalleros, y demas gente de la Familia, q̄ avian de ir acompañando a sus Magestades. Y porque las alajas, que se llevaron en esta jornada, fueron tan numerosas, y de tan grande estimacion, no será fuera de proposito referir en esta

Rela

Relacion algunas de las muebles que se previnieron.

Yvan doze Cofres grandes, a modo de Arcas, forrados por dentro y fuera de terciopelo carmesi, guarnecidos con galones de plata con el errage aldabones, barretones, cantoneras, cerraduras, y llaues de plata de martillo; y en los campos de enmedio vnos florones grandes de plata pavonada, y bruñida, que sobre lo carmesi hazia luzidissima vista. En estos Cofres yvan repartidos veinte y tres vestidos de la señora Reyna de Francia, de diferentes colores, y bordaduras, que cada vno de por si tenia mucho que ver, y admirar. Dos de los quales eran de tela fina, con bordadura de oro y plata, y los demas, aunque no eran de oro, y plata sus bordaduras, lo estavan de taleo, y con otros artificios extraordinarios, todos de buen gusto. Cada vestido tenia su manteo, pollera, capotillo, y gauardina de ricas telas de oro, y plata passada, con lucidissimas labores, y guarniciones costosissimas; con otros tantos sombreros de camino adornados de vistosos penachos y como todo junto era tanto, tan brillante, y de tan diversos colores, formava vna amena, y deleytosa Primavera.

Yvan otros veinte Cofres tumbados grandes (con el errage dorado, y bruñido) de vaqueta de Moscovia muy encarnada, con clavazon dorada, y galones de oro en estos yva la ropa blanca, que se componia de cien sabanas grandes cameras, cien traveseros, cien camissas, cien peynadores, con otras tantas toallas cien tablas de manteles grandes, cien dozenas de servilletas, cien pares de enaguas, cien manteos blancos, cien armillas, y justillos blancos, cien toallas de manos, y otras tantas menores para otros fines y cien pañuelos de narizes: toda esta ropa era de olanda finissima, guarnecida con puntas de Flandes, de diferentes fabricas excepto los pañuelos, que eran de riquissimo Cambray, tan delgado como vn cendal

Yvan otros seis Cofres medianos, los quatro tumbados, y los dos en forma de Arcones, cubiertos por defuera de cuero de ambar riquissimamente adereçados, que exhalauan de si vn suavissimo olor, y por dentro forrados de raso carmesi con

cerrage, aldabones, barretones, visagras, cantoneras, cerraduras, y llaues de oro esmaltado, y encima de las cerraduras vna Corona del mesmo metal. los dos estauan llenos de guantes de ambar, vigoteras, carteras, bolsos, y otras curiosidades de olor, y cada vno llevaua, en lugar de lana para estrivar lo que yva dentro, vn colchonzillo de raso carmesi muy bien hecho. Estos seis Cofres lleva el Rey nuestro señor, para presentar al Serenissimo señor Duque de Anjou, su sobrino, hermano vnico del Rey Christianissimo, y a los Principes de la sangre de Francia. Los otros quatro Cofres yvan llenos de joyas de excelsivo valor, para que la Serenissima señora Reyna de Francia presente a las Damas, y Madamiselas de aquel Reyno.

Yvan otros cinquenta Cofres tumbados de vaqueta de Moscovia, con clavazon dorada, en los vnos la plata labrada del servicio del Tocador, y la demas immediata a la persona de la señora Reyna, y era toda dorada, con extraordinarias labores. en otros, la plata del servicio comun, con riquissimos braseros, açafates, y todo quanto se puede imaginar, que será necessario para el servicio de vna Casa Real, toda de plata nueva bruñida, hecha al intento, y en los otros ivan hasta mil cabritillas, adereçadas de olor, para presentar. y tanta cantidad de pastillas, y otros adereços odoriferos, q̃ no era possible reduzirlos a numero

En otros veinte y cinco Cofres en forma de Arcones yvan riquissimas colgaduras de brocado, y otras de vistosissimos Tapizes nuevos. Y para cubrir los Cofres de la Recamara de la señora Reyna, quando entre en la Ciudad de Paris, llevauã diez y ocho Reposteros de brocado, bordados de oro a toda costa, con fluecos de seda, y oro, y borlas a las esquinas, y en medio el Escudo de las Armas Reales, divididos en dos quarteles, en el vno las Armas de España, y en el otro las de Francia (que eran las mesmas insignias que lleuauan los Tapizes) Y para aquel dia se lleva muy grãde cantidad de reposteros bordados con las Armas de los dichos Escudos, y otras insignias, para adorno de las personas que van conduziendo las

las Azemilas de la Recamara, y demas cosas del servicio de la persona Real Lleuan, para que la señora Reyna de Francia rueslas calles de Paris, vna silla de arabic, guarnecida de plata de martillo, cuyas esquinas eran de puntas de Flandes del mismo metal, y dentro del arco de cada vna yva grauado vn Castillo, y vn Leon, sorteados, que hazian vna labor muy vistosa

Y para sus cumplimientos, y limosnas lleua su Magestad Christianissima cinquenta mil doblones de bolsillo y el Rey nuestro señor mucha mayor cantidad, para el dicho efecto.

Miercoles catorze de Abril, que fue el dia antecedente a el de la jornada, despues de auer sus Magestades visitado la deuotissima Imagen de N. S. de Atocha, y las demas de su deuocion, que tiene la Corte; y despues assimesmo de auer hecho el Rey nuestro señor testamento (estilo ordinario en los señores Reyes de España, quando se siruen hazer alguna jornada) dio licencia para que viniessen a besarle la mano, y a despedirle las señoras de la Corte acto muy para ser visto, y fue desta forma

Estaua su Magestad sentado en vna silla, y a su mano derecha la Reyna nuestra señora, y al mesmo lado en vn taburete baxo la señora Infanta y al otro lado la Serenissima señora Reyna de Francia, en otro taburete, y el Principe nuestro señor andava por el Salon, trauesseando, que le traian de los Andadores Yvan entrando las Damas en quadrillas en el Salon, y vna a vna hincadas de rodillas, besavan la mano a su Magestad, y luego a la Reyna nuestra señora, a la señora Reyna de Francia, y despues al Principe nuestro señor, y a lo vltimo a la señora Infanta Su Magestad las yva reciuiendo con el sombrero en la mano y las dos Serenissimas señoras Reynas no las dexauan hincar de todo punto de rodillas, antes las hazian leuantar echandoles los braços a el cuello Este acto se executo con todo silencio y haziendo tres cortesias, se retirauan del Salon [dando lugar para que entrassen otras de nuevo] y se yvan a la Sala mayor, a despedir de las Damas de Palacio y como las vnas, y las otras

esta-

estauā tā ricamente aderezadas, y tā brillantes con los reflexos de los diamantes que tenian en los lazos de la cabeça, y joyas del pecho, parecia que lo luminoso del Cielo Estrellado se auia conmutado sobre aquellas humanas criaturas.

El dia siguiente por la mañana se despidiò su Magestad de la Reyna nuestra señora, del Principe nuestro señor, y de la señora Infanta: fue este vn acto (aunque mudo) de grandissima ternura, y sentimiento. Pero mucho mayor (en lo publico) fue el que ocasionaron las Damas, al despedirse de sus Magestades, assi las que se quedauan en Palacio, como las que yvan con la señora Reyna de Francia, cuyos llantos, y sollozos fueron fieles testigos de el dolor q̄ en pechos amantes causa vna precisa ausencia.

La Reyna nuestra Señora, despues de auerse despedido del Rey nuestro señor, se fue a despedir de la señora Reyna de Francia, que esta ua en el Quarto del Tocador, y la llevo de camino vna riquissima joya de presente, con nueve preciosissimos diamantes, tan grandes, que para hallarlos con la igualdad que se requerian, costó mucho cuydado, y trabajo. Tenia esta joya por las espaldas quatro Retratos, el del Rey nuestro señor, el de la Reyna nuestra señora, el del Principe nuestro señor, y el de la señora Infanta. Entro la Reyna nuestra señora en el dicho Quarto, y leuantandole su Magestad Christianissima, abraçoa nuestra Catolica, y ambas comença ron a llorar tiernissimamente y deste modo estuvieron sus Magestades mas de media hora, sin poderse hablar palabra.

Llego pues la hora de la salida de Palacio del Rey nuestro señor, y de la señora Reyna de Francia, q̄ (como se ha dicho) fue Iueves quinze de dicho mes esta se hizo por la Puerta de Alcala y era tan numeroso el concurso de la gente que auia por las calles, y por los campos tanta cantidad de coches y cauallos, q̄ cō dificultad passo el Regio Acompañamiento, que yva dispuesto en la forma siguiente

Yvan delante ocho Trompetas de la Villa a cavallo, vestidos de la librea del Rey nuestro señor, que es de terciopelo amarillo, y colorado: y pendientes de las Trompetas ricos

faldones

faldones de tela bordada de oro, con los Escudos de las Armas Reales de España, y Francia, con vistosos cordones de oro, y seda, que hazian vna agradable, y luzida vista. Luego yvan quatro coches, y otras tantas literas de respeto. A estos seguian otros dos coches, en que yvan los Gentileshombres de la Camara Despues yvan cantidad de literas, y los cavallos de la persona, y de regalo para las fiestas: cuyo errage, y clavazon, assi de los coches, y literas, como de las guarniciones los cavallos, y mulas eran dorados, famosamente bruñidos, que parecia ser de oro mazizo Luego yva mucho numero de Titulos, y Cavalleros, que acompañauan a su Magestad. Despues los Grandes, Duque de Terranova, Marques de Mondexar, Conde de Medellin, Marques de Aytona, Duque de Medina de las Torres, Marques de Heliche, Conde de Monterrey, y Don Luis Mendez de Haro, cada vno con grande cantidad de coches, numerosa comitiva de Cavalleros, y copioso numero de criados, con tan vistosas, como costosas libreas. y en particular fue muy grande a todas luzes, el lucimiento del señor Duque de Medina de las Torres: lleuaua 140 criados, cada vno con tres riquissimas libreas, vna para este dia, otra para el del Desposorio, y otra para el camino, sin la que le han traido a su Excelencia de el Reyno de Napoles, que es de escarlata bordada de plata, que dizen vale 50U ducados Cada vno de estos señores lleuaua copioso numero de Azemilas, y carruage, en que iva su Recamara, plata labrada, y lo demas necessario para el servicio de sus personas; y aunque por lo costoso de las galas, y riqueza de cada vno pudieran formarse copiosissimas relaciones, estas se escusan por aora, por no tener lugar aqui su narrativa Seguianse los Pages de su Magestad, y otros criados, a cavallo, con bizarras maletas, y portamanteos de terciopelo carmesi con franjones de oro. Despues el coche del Rey N. S. en que yva su Magestad en la Popa, y la señora Reyna de Francia en la Proa A quien seguia el coche de la Camarera mayor, y a este el de la Guarda mayor, y otros seis de las Damas, Açafatas, y Guardas.

Despues

Despues se seguian las Azemilas requissimamente aderecadas, y a estas treinta y dos Carros largos, que comunmente se dizen Galeras.

Fueron los oficios por entero, como son Panaderia, Fruteria, Caba, Salseria, Botica, Tapizeria, Furriela, Confiteria, Conseruería, y la Cozina: y estos duplicados, por ser los vnos del servicio del Rey nuestro señor, y los otros de la señora Reyna de Francia Y para cada oficio se les hizieron instrumentos nuevos, caxas, y arcones muy vistosos en q̃ lleuarlos.

Lleva su Magestad de viage lo siguiente.

Literas diez y ocho.
Coches de su Magestad, y de los señores setenta.
Azemilas dos mil y ciento.
Cavallos de Regalo, y para las fiestas sesenta.
Cavallos de la Persona doze.
Mulas de carga quinientas.
Mulas de Silla novecientas.
Carros largos, o Galeras treinta y dos.

Los quales hazen mas de tres mil y novecientas cavalgaduras: y esto se entiende sin los que lleuan los Grandes, Titulos y Cavalleros que vân assistiendo a su Magestad, que estas passan de mil y quinientas: conque por todas serán cinco mil y quatrocientas cavalgaduras.

Para allanar los caminos por donde ha de yr su Magestad, salio de Madrid, por el mes de Março passado, el Licenciado D Pedro Navarro, a quien se le ha hecho merced de Plaça de Valladolid, aviendo sido primero Teniente de Madrid: llevo consigo ocho Alguaziles de Corte

Y para prevenir el alojamiento a transitos, hasta Yrun, y despues de la buelta a la Corte, salio della a seis de Março, el Licenciado D Pedro de Salzedo, Alcalde de Casa, y Corte, que era Alcalde de Valladolid

Y aviendo sus Magestades salido de la Corte por la Puerta de Alcalà, fueron a dormir aquella noche a la Villa de Alcalà de Henares cuyo itenerario, por ser tan dilatado, se seguirà [illegible]ante D.os) en la segunda parte de esta Relacion.

F I N.